

Del diario vivir

Lo ignorábamos. Lo hemos sabido ahora, en momentos ingratos para él y para la literatura chilena: Juan Godoy, el calificado cuentista y novelista nacional, fallecido el 5 de enero del presente año, era chillanejo.

Así lo afirma Luis Sánchez Latorre (Pepys), en su crónica habitual de Artes y Letras, suplemento de "El Mercurio", correspondiente al domingo 18 de enero.

Desde hace tiempo nos hemos dado a la tarea de reunir antecedentes que nos permitan antologar algún día a los más ilustres escritores nacidos en estas tierras ñublensinas. El nombre de Juan Godoy, nacido en Chillán el 7 de junio de 1911 se nos había escapado, fundamentalmente, por desconocimiento de sus datos biográficos.

Sus valores humanos y literarios, sin embargo, los conocemos bien y en homenaje a ellos queremos hoy, a cuarenta y cinco días de su muerte, rendirle nuestro homenaje, sobre la base de un recuerdo, de un recuerdo amable.

Lo conocimos en una situación significativa de su vida docente: en un Seminario sobre literatura chilena dictado en Valdivia, con patrocinio de la Universidad Austral. En aquel tiempo, Juan Godoy, que profesionalmente era profesor de Castellano, servía esa cátedra en Santiago, en el Instituto Pedagógico de la Universidad Técnica del Estado.

Y fue allí, en el desempeño de ese compromiso, donde no sólo conocimos al profesor, sino principalmente al amigo, al escritor y al hombre. Creemos que fue allí, en ese ambiente, acariciado por el suave sol del verano valdiviano, donde Juan Godoy inició su pololeo que finalmente lo llevaría al matrimonio con la mujer que hace mes y medio le cerró los ojos.

Digno valor de las letras chilenas fue Juan Godoy, quien nos deja entre un conjunto calificado de novelas y cuentos, una obra magistral: "Angurrientos", que habría de generar un concepto nuevo: el "angurrientismo". palabra derivada de "angurria", hambre canina y que ellos, los de la Generación del 38, la mayoría alumnos egresados del Instituto Pedagógico de la Universidad de Chile, definen así: "el angurrientismo es apetencia vital de estilo, omnimoda comprensión de lo humano; su sentido es la marcha de lo vernáculo a lo cósmico. Un movimiento de la esencia chileno-cultural".

Tal fue Juan Godoy, quien no quiso que Juan Guzmán Améstica y Nicasio Tangol, escritores de su generación, fallecidos el 25 y 27 de diciembre, respectivamente se fueran solos y que, siempre fiel a esa idea, con escasas horas, precedió al novelista Mario Espinoza, escritor de la generación del 50, fallecido el 7 de enero en la lejana California de Norteamérica.

Cronos. Chillán.